

Universidad y prospectiva; movilización de sus inteligencias

Beatriz C. Carvajal

**Profesora agregado UNELLEZ, Doctoro ate en Ciencias Humanas
en lo Universidad del Zulia.**

Resumen

En la intención de explorar alternativas ante los frecuentes cambios y desequilibrios a los cuales esta sujeta la universidad actual, en el propósito de visualizar escenarios para la universidad del futuro, este papel de trabajo constituye la primera parte de una de investigación de mayor alcance que se plantea la pertinencia de someter a revisión y análisis una propuesta teórica, que si bien es cierto se relaciona con las es estrategias de planificación y de gestión institucional, también se ha utilizado, recientemente, en experiencias específicas en el área de la educación superior. Para el logro de este propósito, en este estudio se utilizó el método hermenéutico como forma de aproximación a la realidad universitaria, y de interpretación de los significados de la información; en este caso se llama información a los “datos” recolectados a través de la investigación documental Con el resultado de la aplicación de este método, se procedió a presentar, en forma sintetizada, el contexto histórico que caracteriza a la universidad pública venezolana; posteriormente se hizo el análisis de la relación entre la teoría de la prospectiva y la universidad como Organización, y el análisis del supuesto de las inteligencias múltiples de Howard Cxardner (1989) como teoría de apoyo a la concepción de moxilización de las inteligencias”, expuesto por los prospectivitas. De esta manera, se discute los aportes de la prospectividad, vista como herramienta para vincular la universidad, su acción educativa y el entorno de manera más efectiva, de modo tal que se puede ejercer alguna influencia, en este último, mediante el logro del cambio deseado y adaptando la organización a las necesidades futuras del ambiente externo, al explorar los escenarios por venir y prepararse para enfrentarlos con la movilización de las inteligencias de la organización más específicamente, haciendo uso de las inteligencias múltiples de sus actores.

Palabras clave: Universidad, prospectiva, inteligencias múltiples, educación y organización.

Recibido: 12-11-01. Aceptado: 11-02-02

UnWersity crnd Perspectives:

MobiUzing its In.tetligences

Abstract

The purpose of this article was to explore alternatives to respond to the frequent changes and imbalances that affect universities nowadays, in order to visualize scenarios for universities in the future. This paper is an advance draft of a more extensive research project that submits to review and analysis a theoretical proposal which, though related to institutional planning and management strategies, has been recently utilized in higher education institutions. Ar hermeneutic method was used to approach the university reality and to interpret data gathered through documentary research. As a result of this methodology a historical context of Venezuelan public universities was presented. Later the relationship between prospective

theories, universities as organizations, and the analysis of Howard Gardner's multiple intelligence theory as a support for the conception of "intelligence mobilization" as proposed by prospectivists, were commented and analyzed. Here, prospectivity is seen as a tool to connect universities, their educational actions and their environment in a more effective way. In this way they can exert influence through the achievement of desired changes and organizational adaptations in accord with future necessities and the external environment, and can explore new and emerging scenarios. They must mobilize the intelligence of the organization: more specifically, they must make use of the multiple intelligences of their actors.

Key words: University, prospective theory, multiple intelligences, education, organization.

Introducción

Reflexionar en torno a una temática tan compleja y fascinante como la problemática universitaria, sus condiciones de desarrollo, su crisis sistémica y las salidas ante tal crisis constituye una tarea comprometedoras, dado el grado de complejidad y significativa importancia que este tema reviste hoy en día, ya que la universidad de este nuevo milenio debe confrontar, como reto fundamental, sus respuestas ante un contexto con vertiginosos y sucesivos cambios en todos los ordenes del saber.

Se plantea así la premisa de que la universidad, como institución sujeta a una dimensión temporal, debe cambiar y ajustar su quehacer ante un entorno que se caracteriza por incertidumbres cada vez más agudas, las cuales pueden comprenderse y explicarse mediante modelos y enfoques que integren parámetros cualitativos y consideren los riesgos de rupturas y cambios profundos que se expresan en el ámbito político, social y tecnológico.

Considerando lo anterior, surgen las siguientes interrogantes: ¿Está la Universidad respondiendo al entorno externo? ¿Está diseñando y ajustando sus estrategias de anticipación y planificación del futuro? ¿Representa la prospectiva, como disciplina que estudia el futuro con el objetivo de influir en él, una alternativa estratégica en la búsqueda de soluciones ante la problemática universitaria? ¿Se puede, con la movilización de las inteligencias de la organización, contribuir en la propuesta de una solución, no sólo viable sino también posible y plausible en la universidad actual y del futuro?

La intención es discernir en torno a estas interrogantes, aún cuando tan sólo se logre una aproximación al tema; al menos se estará contribuyendo con la discusión y recorriendo un camino en este aprendizaje, permanente, necesario y pertinente en relación con este segmento de la realidad social. En este sentido, y en el interés de delimitar el objeto de análisis, se plantea el estudio de la relación entre la universidad como organización sistémica, la prospectiva como disciplina de estudio del futuro para el futuro y la movilización de las inteligencias como concepto de la teoría organizacional (Ver diagrama 1: Universidad, prospectiva; movilización de sus inteligencias).

Para el abordaje del estudio señalado se consideraron los siguientes puntos:

- Síntesis de la revisión de la historia inmediata, en que se han venido desarrollando los cambios que definen el contexto histórico de las universidades públicas venezolanas.
- Análisis de la relación entre la teoría de la prospectiva y la universidad como organización,

- Disertación de las recomendaciones, para el desarrollo de estudios prospectivos, de Tomás Miklos y María Elena Tello (2000) recreándolas en el ámbito universitario.
- Presentación del supuesto de las inteligencias múltiples de Howard Gardner (1989) como teoría de apoyo a la concepción de “movilización de las inteligencias”, expuesto por los prospectivistas.
- Readaptación del modelo del triángulo griego, propuesto por Michel Godet (1999) como estrategia de anticipación a la acción en la universidad pública venezolana como organización.
- Para finalizar, cuestionamiento y conclusiones.

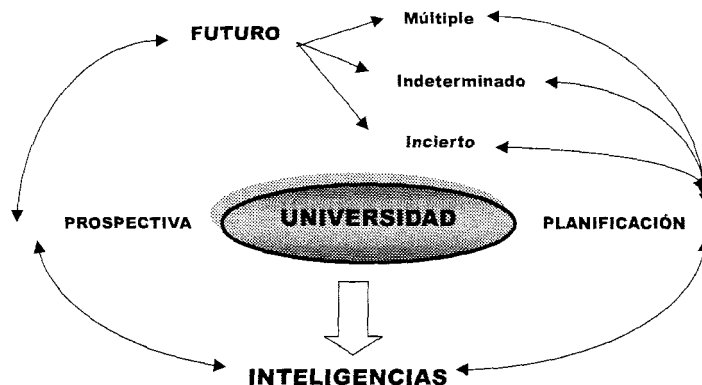


Diagrama Nro. 1.

Cambio y entorno

Con la intención de explorar opciones y pensando en el futuro, la propuesta de una nueva visión del quehacer universitario conlleva a una revisión de la historia inmediata o contexto histórico próximo en que se han venido produciendo los cambios que definen la situación actual. Así, se tiene que, a mediados de los años 60, las universidades autónomas venezolanas protagonizaron lo que se denominó la expansión de la educación superior, esto derivó en: masificación de la matrícula estudiantil, incremento en el número de personal académico, administrativo, técnico y obrero, creación de nuevas carreras; y aumento del tamaño y complejidad organizacional. Además, también, se propició la creación, a través de decretos presidenciales, de nuevas instituciones educativas, organizadas como universidades experimentales (Tünnermann, 2000).

Esta expansión del sector en respuesta a las demandas del entorno, aún cuando surgió como una propuesta de sectores económicos, políticos y gubernamentales, no estuvo continuamente sustentada en una planificación y evaluación en la que se monitoreará el proceso con el fin de garantizar los objetivos de calidad en el crecimiento pautado. Esto trajo consigo fallas académicas y organizativas tales como: el deterioro en el rendimiento académico de los estudiantes admitidos, altos índices de repitencia; docentes poco profesionalizados e inadecuadas estrategias en el proceso de enseñanza aprendizaje; insuficiencias presupuestarias que dificultaban el funcionamiento de la organización, deficiencias en la gerencia del recurso financiero y humano; altos índices de deserción y baja calidad de educación (Rojas, 1999).

De esta manera la universidad venezolana presenta hoy en día una tendencia marcada por el continuo y reactivo crecimiento de la matrícula, persistencia de las desigualdades de oportunidades educativas, desequilibrios entre los requerimientos de la sociedad actual y las

ofertas del sector universitario, crisis en la gerencia y administración de las instituciones y falta de correspondencia entre las políticas de investigación del sector universitario y las políticas de investigación a escala nacional.

Ante este contexto es evidente la urgencia de un cambio al interior de las instituciones educativas de nivel superior, en el cual se posibilite la atención de la demanda social, la promoción de la auto-evaluación, la reflexión a lo interno de la institución y la movilización de las inteligencias de sus actores.

Si se acepta que las universidades han entrado en una fase de cambios profundos, y si se piensa en una respuesta emprendedora ante los frecuentes desequilibrios y múltiples demandas, entonces la incorporación o puesta en práctica de nuevas estrategias de anticipación y planificación del futuro luce necesaria y urgente. De esta manera es oportuno plantear una de las interrogantes iniciales, es decir: ¿Representa la prospectiva, como disciplina que estudia el futuro con el objetivo de influir en él, una alternativa estratégica en la búsqueda de soluciones ante la problemática universitaria? Si bien es cierto que la prospectiva se relaciona con las estrategias de planificación y de gestión institucional, también se ha utilizado recientemente en experiencias específicas en el área de la educación superior; como ejemplo basta nombrar al Instituto Tecnológico de Monterrey, en México, el cual es un claro ejemplo de una organización educativa en donde el uso de la prospectiva ha rendido resultados efectivos (1). Para dar respuesta a la interrogante planteada, primero se hará mención a algunas consideraciones generales sobre prospectivas.

1 El Instituto Tecnológico de Monterrey es un claro ejemplo de una organización educativa en donde el uso de la prospectiva ha rendido respuestas asertivas. Uno de los propulsores el doctor Manuel Zertuche es el responsable, en México. de abrir camino en materia de Prospectiva Tecnológica (), un tema nuevo para América Latina. Por el momento, un reducido grupo de países, que incluye a Argentina. Venezuela. Brasil t Uruguay, además de México. han iniciado sus ejercicios que los conducirán al desarrollo de un programa de PT. La Prospectiva Tecnológica intenta sondear hacia dónde se orientan las tecnologías que mas conviene a un país. en el mediano y largo plazo, a falce que las autoridades políticas, empresas e instituciones se esfuercen por prever los pasos para adquirirlas y desarrollarlas.

Contando con personal calificado, especialmente en el ámbito académico y de instituciones publicas, México, segun Zertuche, esta en proceso de entrenamiento y capacitación de instituciones e individuos para la administración e implementación de proyectos de prospectiva integral)desarrollo regional), así como diseñando e implementando ejercicios prospectivos regionales en varias partes cíc México y en países en Suramérica.

Prospectividad y proactividad

Se entiende como prospectiva a la disciplina que estudia el futuro con el objetivo de influir en él, o en todo caso, anticiparse a dicho futuro para prepararse y no tener que “sufrirlo”, tal como sucede cuando se planifica tan sólo a corto plazo (Godet, 1999) Los prospectivistas

nunca han pretendido predecir el futuro; lo único que han pretendido siempre ha sido intentar anticiparse a las consecuencias posibles y más probables que se derivan de la situación actual (Gabiña, 1997). Para ellos el futuro está abierto y una forma de anticiparse a él, no es concibiéndolo como una prolongación lineal del pasado sino como una multivariación de futuros. Por eso no se concibe como futuro deducido, sino como una pluralidad de previsiones posibles. En este sentido, el porvenir no está determinado previamente; como consecuencia de ello se encuentra sujeto a grandes dosis de incertidumbre y riesgo. De este modo, la propuesta subyacente es “preparar el camino desde el futuro para el futuro” (Godet, 1999) adaptándolo como futuro deseable y posible.

Así, la prospectiva guía las acciones presentes y el campo de lo “posible”, del mañana, manteniendo un vasto horizonte temporal, es decir, se interesa por eventos y situaciones a largo plazo, pero con flexibilidad, ya que por tratarse de una visión para alcanzar en varios años, permite la selección de futuros alternativos y factibles. En la selección de estos futuros, los errores más comunes en los que se incurre en la práctica, son: el confundir escenarios y prospectiva y el subestimar los factores inerciales que, vistos más en detalle, se exponen a continuación:

- **Confundir escenario y prospectiva.**

No se debe confundir escenarios y prospectiva “Un escenario no es la realidad futura, sino un medio de representación de esta realidad, destinado a iluminar la acción presente con la luz de los futuros posibles y deseables” (Godet, 1999: 18). Es la representación de proyecciones creíbles y útiles en el sentido de la pertinencia, coherencia, verosimilitud y transparencia en correspondencia con el problema planteado, los métodos utilizados y las razones de su selección. Godet señala que “Un escenario no es un fin en sí mismo; sólo tiene sentido a través de sus resultados y de sus consecuencias para la acción” (1999: 19).

El objetivo de la técnica de los escenarios en la planificación prospectiva es integrar el análisis separado de tendencias y situaciones deseables en una visión total de futuro. La intención es incorporar distintos profesionales con diversas perspectivas, para de una manera interdisciplinaria, integrar las imágenes del futuro (Mojica, 1992; Berger, 1964). Con ello se contrarresta la tendencia a la fragmentación del saber y a la separación en cotos cerrados, de lo que puede ser una interpretación fraccionada de lo “real”.

Por fortuna, actualmente se fomenta la comprensión y diagnóstico de múltiples procesos que hacen imperativo la producción y aplicación del conocer transcienceífico. El método de escenario se nutre así, de un proceso interpretativo, que va en alternancia de la síntesis al análisis, del todo a las partes y de las partes al todo, en forma de círculo virtuoso (Heidegger, 1974).

- **Subestimar los factores inerciales**

Cuando se desestiman las huellas que del pasado quedan impresas en lo actual, cuando se descalifica la importancia de los hechos que ocurrieron en el pasado y que en conjunto constituyen multicausales del presente, se olvida que los sucesos que tienen una marcada tendencia a reproducirse, tienen sus orígenes en el pasado remoto (Godet, 1999). Esta forma de análisis se convierte en un error mayor, cuando sus consecuencias se traducen en la actuación de la organización, en tanto no predicen un comportamiento semejante al ocurrido en el pasado, por ser precisamente previsible. Son lecciones olvidadas del pasado, ricas en enseñanzas para la

actuación en el futuro; estos son factores inerciales que se conjugan con las fuerzas del cambio potencial. La lección es que no hay que olvidar aquello que tiene grandes probabilidades de ser inalterado si no se hace nada para cambiarlo, es decir, no se deben esperar las rupturas, los colapsos para detectar que es necesario el cambio en una organización.

Se coloca entonces, la práctica prospectiva en numerosos escenarios, industrial, económico, administrativo y educativo, entre otros; como acto creativo, como reflexión sobre el entorno, para así estructurarse como proceso de articulación y convergencia de las aspiraciones, intereses y visiones del conjunto social para alcanzar el futuro deseable (Miklos y Tello, 2000).

Pensar, entonces, en la incorporación de la prospectiva en el plano de la educación superior constituye en sí misma, una remodelación de las prácticas de gerencia educativa, ya que, se trata de insertar un modelo de percepción de los procesos y las dinámicas del pensar y del quehacer universitario que implica un cambio con respecto al modo de relacionarse con el entorno y los contornos múltiples, de los espacios organizacionales en los que se desenvuelve el sector universitario. En consecuencia, no se trata, de la simple aplicación técnica de la prospectiva en las instituciones universitarias, sino de analizar las demandas a través de un acercamiento holístico, sistemático, y transdisciplinario a la problemática universitaria para así superar la parcialidad, el reduccionismo y la desintegralidad de otros enfoques. Veamos seguidamente como se plantea la incorporación de la teoría prospectiva en la gestión universitaria.

Recomendaciones básicas para el desarrollo de estudios prospectivos

En la práctica, los estudios prospectivos se enfrentan con múltiples y muy diversos elementos que condicionan y matizan su desarrollo; en este sentido Miklos y Tello (2000) proponen una serie de recomendaciones, recreables en el ámbito universitario. A continuación se mencionan:

1. Iluminar la acción presente a la luz del futuro múltiple e incierto

Según estos autores, el futuro no debe ser visto como una simple línea determinada por la continuidad del pasado. En un mundo caracterizado por la creciente incertidumbre y la presencia de discontinuidades y rupturas, no habrá que esperar la aparición de desastres, crisis o emergencias para promover diversas acciones. Así, la pluralidad de futuros que tiene una institución universitaria debe ser analizada como producto histórico, social, cultural, político organizacional y económico único.

En el caso venezolano, las universidades han sido consideradas, durante décadas, como instituciones sociales altamente conservadoras, en una suerte de insularismo que las aísla del entorno y propicia una relación espasmódica y reactiva ante eventuales presiones. En este aspecto la Universidad protagonista del cambio con visión futurista ha de considerar la pertinencia de la innovación en sus estructuras organizacionales y en el currículo. Esto requerirá comprender la interrelación que se presenta entre los cambios del entorno, la acción educativa y la calidad académica curricular; lo cual implica considerar al currículo como el componente clave del proceso educativo. También significa entender el currículo como un proyecto consustanciado con el trabajo planificado y coordinado que apuesta al desarrollo del país, a las prioridades nacionales de conocimiento científico y tecnológico y las posibilidades de la educación universitaria. Por todo ello, en el diseño curricular se debe favorecer el acceso del estudiante a un conocimiento contextualizado y pertinente socialmente: formándolo con un

pensamiento crítico, creativo, científico, ético y moral. De tal manera que el cambio debe ser directamente proporcional con la reorientación de los contenidos de los aprendizajes y de investigación, y de manera articulada a los requerimientos nacionales, regionales y del conocimiento social,

Al proponer currículos en correspondencia con la realidad nacional, se presume un currículo flexible, futurible y adecuándose a los cambios (Preciado, 1985; Florez, 1994): pero también implica una práctica educativa creativa, conexas con las actividades de investigación y de extensión de modo inseparable; organizada en continuo movimiento y automovimiento, es decir, que la secuencia entre una actividad y otra, se hile en representaciones dialécticas. Esto es contar con un personal docente competente para contribuir en la formación de un ser social que debe adiestrarse para in-vivir en una sociedad llena de contradicciones, negaciones y oposiciones, e igualmente, en constante transformación, lo cual exigirá, en correspondencia su compromiso ético personal y profesional.

Esta concepción educativa conlleva a un cambio en el modelo pedagógico y organizacional, lo cual comprende una acción educativa sostenida en la integración de lo diferente, en la construcción de nuevos objetos de conocimiento, en la reflexión sobre el otro y la totalidad. Sin embargo para lograr este propósito es necesario usar las lecciones del pasado.

2. Usar las lecciones del pasado y no subestimar los factores inerciales

En prospectiva el análisis retrospectivo y la reflexión, son elementos característicos, en tanto que viabilizan el proceso de articulación y convergencia de las expectativas, intereses y metas sociales. Pero esta “mirada” al pasado, en el ámbito de educación superior es una acción compleja ya que implica una labor de reconstrucción y el manejo de información “controvertida”, ya que un solo hecho puede ser leído por los involucrados, de diversas maneras.

Por ello, cuando se realizan procesos, de evaluación institucional, tanto en el nivel académico como el administrativo a lo interno de las organizaciones universitarias, la actitud de crítica, de duda en la búsqueda de la información para la toma de decisiones, es fundamental para el éxito del proceso de evaluación encaminado. La aptitud crítica merece atención especial por parte de los evaluadores, ya que ello facilita la mediación entre teoría y práctica, entre la reflexión y las posibilidades concretas, en el acto de identificar problemas y fortalezas; para su ulterior análisis con el fin de tomar decisiones necesarias, que den respuestas a: ¿Qué hacer?, ¿Cómo y cuándo hacerlo?

Por otro lado, no hay que dejar de tener presente que organizaciones como nuestras universidades, se caracterizan por una fuerte inercia, lo cual significa que los cambios tiendan a ser espasmódico, a menos, que se presenten fuertes discontinuidades y rupturas. En este sentido, se puede afirmar, que si las universidades son lentas en asumir los cambios del entorno; su capacidad de transformación se convierte en un comportamiento cíclico y cerrado con una marcada tendencia al aislacionismo.

Para contrarrestar los factores inerciales es fundamental el compromiso, la iniciativa y el apoyo de las autoridades, el respaldo de los órganos de decisión y la motivación y sensibilización de los actores que hacen vida universitaria (profesores, estudiantes, empleados, obreros) ello, con el propósito de crear voluntades y aprovechar las potencialidades, fortalezas y particularidades de cada sector, como modo de impulsar el cambio a lo interno de la organización.

3. Interpretar la información a la luz de los juegos de poder

La anterior recomendación es complementada con esta, al sugerirnos, los autores ya citada, que la información una vez recopilada, deberá ser entendida como un juego de declaraciones, pues su comunicación e intercambio no es en modo alguno neutral.

La aceptación de esta premisa conllevaría a observar y estudiar los cambios considerando distintas perspectivas, releendo los datos y definitivamente aplicando la hermenéutica como metódica para la comprensión del juego de los actores.

4. Considerar elementos cualitativos y la estrategia de los actores

En este punto Miklos y Tello (2000) proponen la incorporación de los elementos cualitativos como planes, comportamiento de los actores y aspectos socio-culturales, esto es revertir los esquemas econométricos, aún cuando ello no signifique la relegación de la estadística y la modelación; simplemente que al privilegiar la conformación de escenarios, se producen reconstrucciones en las cuales los hechos y valores están integrados.

5. Adoptar una visión global y sistemática

La aplicación de la prospectiva, se hace considerando que no existen problemas aislados. La interconexión e interrelación de los problemas actuales, demanda estudios sistémicos, con capacidad de categorizar nuevos eventos y de revisar, rectificar y reestructurar de manera crítica aquellos ubicados en el pasado.

Se entiende que el paradigma prospectivo debe, necesariamente, tener apertura epistemológica, es decir, apertura al nuevo conocimiento que se genera; explicar los eventos sin falsificación de la información (Carvajal. 1999) Emplear la prospectiva en los estudios de organizaciones educativas como las universidades, implica un acercamiento transdisciplinario a una realidad intrínsecamente dialéctica, modificable; en donde es menester la interacción creativa de las diversas disciplinas de las ciencias sociales. Lo cual obligaba el planteamiento de originales postulados y novedosas formas de acercamiento y comprensión de una problemática ubicada en un contexto multidimensional.

Esta última observación permite reafirmar que la universidad como tal, no es un ente aislado, en tanto que el campo de la gestión educativa se desarrolla en el contexto económico, político y cultural en el cual se inserta y en el ámbito global de sus relaciones de interdependencia internacional. Tanto el contexto nacional como internacional, en este inicio de milenio, pone de relieve las significativas transformaciones económicas y políticas en distintas partes del mundo, y lo más importante aún, la naturaleza y velocidad de dichos cambios. En este sentido, cabría preguntarse ¿cómo puede la universidad pública venezolana responder ante semejantes cambios?

Una respuesta válida ante esta interrogante está en la sexta recomendación de Miklos y Tello.

6. Transformar estructuras y comportamientos

Los cambios del entorno obligan una mayor capacidad de respuesta y flexibilidad, cualidades que están ligadas a la estructura de la organización. En esta óptica, las estrategias no sólo tendrán que adaptarse al desarrollo del entorno sino anticiparse. De acuerdo con esta perspectiva las universidades deberán tener estructuras flexibles y proyectos autónomos. Pero

esto requerirá del mayor compromiso con el cambio (en lo interno de la organización) de cada uno de sus actores.

Sin embargo, frente al cambio, no es suficiente una visión prospectiva y una intención estratégica, para lograr altos niveles de competitividad y excelencia en las universidades. Miklos y Tello (2000) proporcionan una recomendación final en la aplicación de la prospectiva y esta es la movilización de la Inteligencia de la organización. Seguidamente se estudiará con detalle esta propuesta: adaptándola al ámbito de la educación superior y relacionándolo con el concepto de inteligencias múltiples de Howard Gardner (1989).

7. Movilizar la inteligencia de la organización

La innovación en una institución requiere de la iniciativa e imaginación de sus actores fundamentales; es decir, su movilización colectiva (Miklos y Tello, 2000) Esta participación debe concebirse y situarse como una función de trabajo para el futuro, a fin de evitar peligros y maximizar las oportunidades. Es tratar de lograr la mayor efectividad utilizando el recurso más valioso, del ser humano, su inteligencia.

Continuando con la metódica de trabajo desarrollada hasta los momentos; se recreara esta séptima recomendación en el ámbito organizacional universitario. Para ello primero se hará referencia al concepto de inteligencia utilizado en este aparte.

Sin lugar a dudas el constructo de inteligencia ha tenido notables cambios en los últimos treinta años; uno de los aportes más significativos, en esta área, lo representa la teoría de la Inteligencias de Howard Gardner (1989) y sus colaboradores. Este investigador parte de la premisa de que cada ser humano posee siete (7) formas relativamente independientes de procesar la información que le llega, a través de sus cinco sentidos; estas formas de procesar la información son diferentes entre sí, y presentan diferencias individuales conforme al campo específico en que son requeridas. Cualidades como la habilidad para entender nuestros propios sentimientos, la competencia para comprender la de los otros y, el control de las emociones para conseguir un fin determinado; resultan de mayor valía, en la vida del ser humano, que aprenderse la tabla periódica con la masa atómica y la valencia de cada elemento.

Esta concepción de Gardner sobre las inteligencias múltiples surge como respuesta teórica, a la práctica fomentada entre los psicólogos conductistas (Graig, 1997) de la década de los años cincuenta, que consistía en medir el coeficiente intelectual del individuo, a través de pruebas o test de sondeo cuyo propósito era mensurar la capacidad de razonamiento lógico del ser humano.

La crítica de Gardner, se fundamenta en que esas pruebas psicométricas eran aplicadas indistintamente en individuos con características heterogéneas de orden cultural, social y antropológicas; así la concepción de inteligencia era vista como constructo uníversonal, en donde el contexto histórico- social se desestimaba.

Como propuesta contraria, Gardner sostiene que cada ser humano ha evolucionado tanto que ha logrado desarrollar siete (7) tipos de inteligencias, a saber: lógica-matemática, espacial, corporal kinestésica, musical, interpersonal, intrapsíquica e intuitiva y lingüística, las cuales se pueden identificar utilizando los siguientes ejemplos:

- La sensibilidad lingüística de los sonidos y la construcción del lenguaje, hecho síntesis en la producción literaria de un escritor.
- La que nos permite entendernos a nosotros mismos (inteligencia intrapersonal)

- La habilidad interpersonal para discernir y responder a los estados de ánimo y motivaciones de otras gentes, el caso del terapeuta.
- La inteligencia intrapersonal e interpersonal forman la inteligencia emocional, constructo desarrollado posteriormente, por Daniel Goleman(1995) quien enriquece la nueva visión de la inteligencia.
- La desarrollada, comúnmente, por los arquitectos, marineros, decoradores, entre otros, y es esa habilidad para formar un modelo mental del mundo en tres dimensiones(inteligencia espacial.)
- La capacidad de utilizar el propio cuerpo para realizar actividades o resolver problemas, representada en los cirujanos, los bailarines, los deportistas(inteligencia corporalkinestésica)

En la producción científica de Gardner (1989) sobre inteligencias múltiples, se presenta una versatilidad de correlaciones que pudieran ejemplificarse para ilustrar mas ampliamente la concepción teórica de este autor, pero lo que interesa a los fines de este artículo es su conceptualización de inteligencia, definida; como ‘la capacidad de resolver problemas o generar productos que posee un individuo; conforme o considerando la diversidad cultural, social y antropológica en la cual se generan esos productos o soluciones’. Ello implica una nueva manera para conocer, valorar e interpretar el mundo y conlleva a una transformación de nuestro modo de descifrar lo “real”. Sin lugar a dudas un cambio de paradigma.

En este contexto se abren las “alas del péndulo”, entre la relación que existe entre el concepto de inteligencia, como sinónimo de coeficiente intelectual y la concepción de una inteligencia diversificada, es el uso de la mente intuitivo-creativa (Martínez, 1997); es creer y ejercer las habilidades de nuestra mente, es el pensamiento divergente, la discrepancia razonada, la oposición lógica, la crítica fundada.

Seguramente el lector estará inquiriendo ¿Cuál es la relación inmanente entre estos aportes de Gardner y la prospectiva? En este sentido volvemos a una de las preguntas inicialmente planteadas : ¿Se puede, con la movilización de las inteligencias de la organización, contribuir en la propuesta de una solución, no solo viable sino también posible y plausible en la universidad actual y del futuro?

Obviamente el uso de esta concepción de inteligencia no es una batuta alquímica para la resolución de la crisis sistémica que atraviesan, hoy en día, las universidades, no obstante y a los fines del objetivo nodal de este escrito; se considera que con el reconocimiento del papel activo del pensamiento creativo a través del uso de las inteligencias múltiples y con el uso de las seis recomendaciones iniciales, se abre un camino, que no sólo ha de servir para la interpretación de la problemática universitaria, sino también, como vía para lograr el cambio posible, deseable y plausible dentro de’ la institución educativa.

De allí, que tomando el concepto de Godet (1999) en relación con las estrategias de anticipación a la acción por la apropiación, se ha adaptado el modelo del triángulo griego, considerando elementos propios del mundo universitario y las recomendaciones de Miklos y Tello (2000). De manera tal, este triángulo queda condensado en el diagrama número dos: “Prospectiva: Acción, apropiación y moviUzctciórt de sus inteligencias” En el mismo resaltan tres círculos de colores, alegóricos a la cultura griega, el primero, azul, (del lado izquierdo superior) asociado a la razón, y por ello a la anticipación, es decir, a la visión global del entorno pasado, presente y futuro de la organización universitaria. A ella se llega con base en estudios previos, esto es, el diagnostico, es decir, la síntesis de las contradicciones. Dichos estudios permiten separar las tendencias probables, las rupturas significativas y los riesgos de rupturas

latentes y esto se logra con la creación de la voluntad política, económica y social tanto al exterior como al interior de la institución,

El segundo círculo, el amarillo (lado derecho superior) representa la acción, la voluntad estratégica, en los que cada centro operativo (departamento, programa, gremios, etc.) formula sus



Diagrama Nro. 2: **Prospectiva, Acción, Apropiación y Movilización de sus Inteligencias.** (Triángulo Griego, M.Godet, 1995). Interpretación B.Carvajal.

propuestas para la acción y la puesta en marcha de los objetivos estratégicos, con respecto a los cambios organizacionales ya previstos en la fase de anticipación. Esta fase traduce la apropiación colectiva de la prospectiva estratégica plasmada en la evaluación institucional y curricular.

El tercer círculo, la mezcla del azul y el amarillo (abajo) refleja la puesta en marcha del plan estratégico; cada objetivo lleva asociado acciones, y viceversa; la síntesis en color verde. En esta etapa se debe verificar las condiciones de pertinencia, verosimilitud, pertinencia y transparencia del plan. Aquí la cooperación horizontal y la evaluación continua del proceso son elementos indispensables.

Conectando a los tres círculos las flechas en doble dirección, lo cual da cuenta de la interdependencia de los momentos, del movimiento y automovimiento del triángulo. Es en esta relación de interdependencia donde el reconocimiento y uso de las inteligencias múltiples constituye una clave importante en el proceso de cambio prospectivo, aún cuando Godet y ninguno de los prospectivistas hacen referencia a la teoría de H. Gardner; es precisamente éste el aporte que se intenta realizar con esta disertación sobre prospectiva, universidad y movilización de las inteligencias. Por supuesto, en este campo hay mucho por escribir, el propósito, en lo inmediato, fue ilustrar la idea; su ulterior desarrollo sería una importante contribución en el estudio y búsqueda de soluciones de la problemática universitaria.

El uso de la prospectiva, unido al reconocimiento de las múltiples inteligencias que posee el ser humano, permitirá valorar las diferencias a lo interno de cada universidad, verlas como oportunidades para ampliar su base de autodeterminación, diversificar los recursos financieros de acuerdo con su potencial singular total: reducir la dependencia gubernamental, en términos de los recursos financieros cada vez más escasos; y desarrollar nuevas unidades de organización, desde una cultura empresarial, en donde estas unidades se manejan con gran independencia para

conseguir y usar fondos y recursos, y racionalizar su cambio estructural para fortalecer su capacidad de respuesta y dirección institucional. Porque, a fin de cuentas el cambio que se pretende no tiene una sola dimensión ni actores únicos, ni una trayectoria definida o predeterminada.

El éxito del proceso no está predestinado, sin embargo, ya para finalizar, es importante tomar en cuenta las consideraciones siguientes (ver diagrama 3);

- Valorar las diferencias, esencia de la sinergia, tanto a lo interno de la organización como las del contexto histórico social.



Diagrama 3.

- Comprender la síntesis de la unidad y la multiplicidad, las dicotomías, la continuidad y discontinuidad, y afortunadamente, internalizar que podemos ser artífices de los cambios.
- Participar, movilizar las inteligencias de la organización comprometiéndose con el cambio organizacional.
- Planificar las opciones estratégicas y montar un sistema vigía con el cual se asegure el logro del escenario.

A Manera de Conclusiones

La educación superior y sus condiciones de desarrollo son un producto histórico, social, cultural, político, organizacional y económico único. Mientras el contexto, en el que se desenvuelven las universidades, está cambiando rápidamente, éstas han sido lentas en asumir los cambios y su capacidad de transformación y contribución espasmódica e insular. El cambio no tiene una sola dimensión, ni actores únicos, ni una trayectoria definida: el cambio ocurre de forma diversa, multiplicada.

Considerando que los cambios que están ocurriendo en el carácter y orientación de las universidades impactan su gobierno interno, la definición de sus políticas y la manera como se toman las decisiones académicas e institucionales: entonces el cómo se enfrenten estos cambios constituye la clave, ante la búsqueda de soluciones. Por lo tanto, es urgente el proponer una respuesta emprendedora a los frecuentes desequilibrios y múltiples demandas. En tal sentido, la planificación a largo plazo de la universidad, debe estar sustentada en la exploración de los

escenarios más probables de evolución de su entorno, considerando los efectos de su acción proactiva sobre él.

En este particular, la propuesta de una nueva visión del quehacer universitario a lo interno de la institución universitaria, conlleva a plantearse una propuesta de acción en la que se asuman los retos que impone el propio contexto histórico-social. Es fundamental el compromiso, la iniciativa, la motivación y sensibilización de los actores que hacen vida universitaria (profesores, estudiantes, empleados, obreros, gremios) ello, con el propósito de crear voluntades y aprovechar las potencialidades, fortalezas y particularidades de cada sector, como modo de impulsar el cambio en lo interno de la organización. No se deben esperar las rupturas, los colapsos para detectar que es necesario el cambio en las universidades públicas venezolanas.

La universidad protagonista del cambio con visión futurista, ha de considerar la pertinencia de la innovación en sus estructuras organizacionales y en el currículo. Esto requerirá comprender la interrelación que se presenta entre los cambios del entorno, la acción educativa y la calidad académica curricular; lo cual implica considerar al currículo como el componente clave del proceso educativo.

Por otra parte y en relación con la anterior premisa, en este papel de trabajo, se asigna un peso fundamental a la relación dialéctica de la universidad con su entorno, se entiende esta relación como altamente voluble, a la cual han de adaptarse los procesos de cambio que se generen en la institución. Recuperar su papel de agente de transformación, de líder en el proceso de desarrollo integral a llevar adelante, implica redimensionar el carácter proactivo de la organización y la manera de concebir sus acciones básicas en el ámbito de la extensión, la investigación y la docencia. Es por ello que se afirma que la fuerza material de una institución educativa superior, está soportada en el ejercicio de la trilogía docencia-investigación-extensión: no obstante los posibles obstáculos que se tengan en la ejecución adecuada de la misión educativa de la universidad, se considera que la docencia debe responder a planes consustanciados con el quehacer investigativo del docente, a la vez que a la propia política de investigación que tenga la organización y ésta, a su vez, deberá responder al encargo o necesidades del entorno, lo cual la conectaría directamente con la extensión; pero obvio, no se está haciendo referencia a la extensión en la actitud del mesianismo de dar o propiciar un conocimiento a quien creemos no lo posee, sino más bien, a establecer una comunicación tal con el entorno que permita no sólo enriquecernos (en términos de conocimiento) de él; sino de propiciar un intercambio donde la interacción docencia-investigación-extensión sea verdaderamente proactiva y además en continua creación y movimiento, es decir, que la secuencia entre una actividad y otra, se encuentre hilada en representaciones dialécticas.

Que la universidad establezca una actitud proactiva en su vinculación con el entorno implica tener muy bien definidos los objetivos perseguidos, lo cual conlleva el desarrollo de una visión prospectiva de la organización, y esta se hace posible a través de un proceso de evaluación participativo y democrático. La innovación en la universidad pública venezolana requiere de la iniciativa e imaginación de sus colaboradores; es decir su movilización colectiva. Esta participación debe concebirse y situarse como una función de trabajo para el futuro, a fin de evitar peligros y maximizar las oportunidades. Es tratar de lograr la mayor efectividad utilizando el recurso más valioso del ser humano: su inteligencia.

El uso de la prospectiva, unido al reconocimiento de las múltiples inteligencias que posee el ser humano, permitirá valorar las diferencias a lo interno de la organización universitaria. Se

trata de ver las diferencias como oportunidades para ampliar su base de autodeterminación, diversificar los recursos financieros de acuerdo con su potencial singular total.

De igual modo es imprescindible contar con un personal docente competente para contribuir en la formación básica profesional de calidad académica y científica, con el fin de egresar profesionales innovadores.

De igual manera es fundamental el estímulo, de modo intensivo, a la carrera académica de los profesores noveles: para ello se debe contar con la experticia de los profesores jubilados, quienes serían asesores permanentes en las áreas de investigación, extensión y docencia.

Esta concepción educativa conlleva a un cambio en el modelo pedagógico y organizacional, lo cual comprende una acción educativa sostenida en la integración de lo diferente, en la construcción de nuevos objetos de conocimiento, en la reflexión sobre el otro y la totalidad.

Ya para finalizar, es importante aclarar que los cambios que se proponen en este papel de trabajo, son tan sólo algunas ideas para su intercambio y discusión entre los que estamos involucrados en este proceso de transformación que apenas comienza; debemos continuar proponiendo, explorando nuevas ideas, que alimenten el mencionado proceso.

Bibliografía

ACKOFF, R. (1995). Rediseñando el futuro. Limusa - Noriega editores, México.

BERGER, Gaston (1964). Phénoménologie du temps et prospective. Presses Universitaires de France. Paris, Francia.

BOOT, Richard; LAWRENCE, Jean; MORRIS, John (1996). Manejo de lo Desconocido. Creando nuevos futuros. McGraw. Hill. Colombia.

CARVAJAL, Beatriz (1999). Universidad y Dimensión Temporal. Comisión Evaluación Curricular. UNELLEZ. Vice-rectorado de Planificación y Desarrollo Social. Materia para la discusión interna de la comisión. Mimeo.

COVEY, Stephen (1997). Los siete hábitos de la gente altamente efectiva. La revolución ética en la vida cotidiana y en la empresa. Editorial Paidós. Barcelona. Buenos Aires. México.

FLOREZ; Rafael (1994). Hacia una pedagogía del conocimiento. McGraw-Hill, Santafé de Bogotá.

GABIÑA, Juanjo (1997). El presente desde el futuro. ITXAROPENA, S.A. ZARAUTZ. País Vasco.

GARDNER, Howard y HATCH, Thomas (1989). Multiple intelligences go to school: Educational implications of the theory of multiple intelligences: en Educations reseacher p.04-II. Volumen 18, number 8. Estados Unidos.

GODET, Michel (1999). De la anticipación a la acción, manual de prospectiva y estratégica. Una disciplina intelectual. Edic. Bouxa reu- Alfaomega-Marcombo. Madrid.

GOLEMAN, Daniel (1995). La Inteligencia emocional, Javier Vergara editor. Grupo Zeta. México.

GRAIG, G. (1997). Desarrollo Psicológico; Pretice-Hall. España.

HEIDEGGER, M. (1974). El ser el tiempo. Fondo de Cultura Económica, México. York.

MARTINEZ, Miguel (1999). La nueva ciencia. Edit Trillas. México.

(1997). El comportamiento humano. Edit Trillas, México.

_j1997). El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica. Edit Trillas, México.

MIKLOS, Thomás y TELLO, María Elena (2000). Planeación prospectiva, una estrategia para el diseño del futuro. Limusa —Noriega. Editores, Cord. Centro de Estudios Prospectivos de la Fundación Javier Barros Sierra A.C. México.

MOJICA, Francisco (1992). Prospectiva, técnicas para visualizar el futuro. Editorial Legis, Bogotá.

PRECIAT,O, Jorge (1985). Teoría y Técnica del Currículo. Vadeli HerEraw. manos Editores. Valencia, Venezuela.

ROJAS, Miguel (1999). Educación en el siglo XXI. Noriega editores. México DF, México.

SANDER, Benno (1996). Gestión Educativa en América Latina. Construcción y Reconstrucción del Conocimiento. Ediciones Trogentequel. Argentina.

TÜNNER.MANN, C. (2000). Universidad y Sociedad. Balance Histórico y Perspectivas desde Latinoamérica. Comisión de Estudios de Postgrado. UCV. Ministerio de Educación Cultura y Deportes. Venezuela.